



Tapones que no tienen precio

La recogida de cierres de plástico se convierte en una oleada de generosidad que, lejos de amainar, no deja de extenderse en la provincia entre colectivos muy diferentes

:: LOLA TORRENT

ALICANTE. ¿Qué pesa más, un kilo de plástico o uno de hierro? Si hablamos de tapones solidarios, sin duda el de plástico. Por mucho que las leyes de la física aseveren que pesan lo mismo. Lejos de ser una moda pasajera, la iniciativa de recoger tapones para ayudar a niños enfermos sigue extendiéndose en la provincia gracias a la implicación cada vez más amplia de colectivos sociales muy diversos.

La última campaña que ha llegado a buen término se había marcado como objetivo ayudar a Paula, una niña murciana de seis años que vive con las limitaciones que le impone su parálisis cerebral. A sus padres les faltaban 200 kilos de tapones de plástico –unas 100.000 unidades– para poder asumir el coste total de un tratamiento intensivo que permitirá a su hija, según los médicos, mejorar su movilidad. El colegio San Raimundo de Peñafort de Alicante ha dado esta semana el último empujón a esta campaña nacional promovida por la Fundación Seur para ayudar a Paula a vivir mejor.

«Esta es la quinta campaña de recogida de tapones que llevamos a cabo en nuestro centro. Y habrá más. Nos hemos acostumbrado a ir buscando tapones por todas partes y a llevar siempre los bolsillos o los bolsos llenos», relata la directora del colegio, María José Baeza.

Para poder reunir los 23.000 euros que cuesta la terapia de Paula, había que recoger por toda España un total de 115 toneladas de tapones de plástico. Empezaron en mayo del 2012, y un año después, el objetivo se ha cumplido.

El pasado martes, el colegio San Raimundo de Peñafort convirtió la entrega de los tapones en un acto simbólico y emotivo. Una cadena humana formada por los 250 alumnos de Educación Primaria y Secundaria del centro escolar fue llevando al patio, desde todas las aulas, las cajas de cartón que contenían los 100.000 tapones que han ido pacientemente recolectando a lo largo de muchos meses. Fuera esperaba el camión enviado por la Fundación Seur para recoger la abultada mercancía. Su destino,

como en otras campañas similares, era la empresa de reciclaje Acteco, que opera desde la localidad alicantina de Ibi.

La planta suele pagar doscientos euros por cada tonelada de tapones de plástico entregada, lo que supone que, al cambio, los 200 kilogramos de tapones de botellas y otros envases de plástico recogidos uno a uno por los alumnos y profesores del San Raimundo de Peñafort han logrado sumar a la causa 40 euros. «No es mucho, pero toda piedra hace pared. Es lo que nos dijeron que faltaba para cerrar el cheque que están preparando para Paula. Y en ello nos hemos volcado hasta conseguirlo», afirma María José Baeza. Pero detrás de esos 40 euros casi simbólicos, afirman, hay todo un ejemplo de solidaridad, tesón y compromiso colectivo que difícilmente puede olvidarse. «Este tipo de cosas son las que nunca se olvidan. Los niños saben que están ayudando a otros pero también se están ayudando a sí mismos porque de pequeño es cuando adquieres los

valores que luego van a marcar tu vida», afirma José Vicente Mira, coordinador de operaciones de la Fundación Seur, y encargado de transportar la carga hasta su destino.

«Yo cojo los tapones de los paquetes de leche y de las botellas de agua de los bares y restaurantes», cuen-

ta Francisco, de nueve años. «Pues yo me quedo con los tapones de cada botella que tiro y los voy guardando en una bolsa para que se cure la niña», añade Enma, de ocho años. «Mi mamá trabaja ayudando a los abuelitos y de allí trae varias bolsas llenas», relata Marcos, de nueve.

«Para ellos recoger tapones ya es una costumbre que han incorporado a sus vidas», afirma María José Baeza. «Un tapón no cuesta nada y, sin embargo, puede valer mucho», concluye.

El martes, en el colegio San Raimundo de Peñafort de Alicante hubo una fiesta. Al son de la música, y en medio de un alboroto nervioso, grandes y pequeños contribuyeron a llenar el camión hasta completar su carga. Los portones se cerraron por fin, y el camión emprendió su marcha hacia la planta de reciclaje de Ibi. Ha sido la última piedra de una pared imaginaria levantada entre muchos para que Paula pueda apoyarse en ella sin miedo. Ni un solo tapón quedó en el colegio. Es el momento de volver a empezar.

Los orígenes

La recogida de tapones con fines solidarios, según recuerda la directora del San Raimundo de Peñafort, tiene su origen en Francia. En el año 2001, el humorista galó Jean Marie Bigard crea la asociación de-



Detalles de los tapones recogidos. :: ALEX DOMÍNGUEZ



Alumnos del colegio San Raimundo de Peñafort hacen una cadena para trasladar y cargar las cajas con los tapones de plástico. :: A. DOMÍNGUEZ

El último ejemplo es el dinero recaudado para ayudar a Paula, una niña murciana de seis años con parálisis cerebral



EN CIFRAS

► **Tapones de plástico.** 100.000 unidades reunidas por un colegio de Alicante durante varios meses, equivalentes a 200 kilos.

► **Necesidades.** La familia de Paula precisaba 115 toneladas de tapones de plástico para reunir 23.000 euros.

► **Colaboraciones.** Los escolares reúnen los tapones, la empresa Seur se encarga de la recogida de los tapones y de su traslado a la planta de reciclaje de Ibi, donde se transformarán en plástico para su reutilización.

nominal 'Un tapón: una sonrisa' destinada a recaudar fondos para la compra de sillas de ruedas y otros elementos vinculados a las necesidades especiales que tienen las personas con discapacidades físicas. Suministrar tapones de plástico a las empresas dedicadas al reciclaje era su particular manera de recaudar dinero. Comenzó su andadura en París, y con el tiempo fue ampliando su radio de acción por las diferentes regiones del país. Desde el año 2005 la asociación se denomina 'Los tapones del amor' y en la actualidad sigue desarrollando su actividad humanitaria.

Esta iniciativa comenzó a extenderse en España, de la mano de los Clubes de Leones, en torno al año 2008, y en la actualidad se ha con-

solidado como una forma de canalizar la solidaridad ciudadana con acciones de apoyo a familias con niños que cuentan con problemas graves de salud y cuyas necesidades no quedan totalmente cubiertas por la Sanidad pública.

No todos los tapones valen. Como su destino es el reciclaje, sólo deben contener plástico -sin mezclas de metales o cartón- y han de ser rechazados los que taparon envases cuyo contenido fueron productos químicos, detergentes o medicamentos.

Uno de los casos que más ha contribuido a popularizar estas campañas de solidaridad colectiva fue el de Aitana, una niña aragonesa con una cardiopatía congénita que necesitaba ser sometida a varias intervenciones quirúrgicas en un hospital de Boston (EEUU) para salvar su vida. La asociación 'Una Sonrisa para Aitana', promovida por amigos y familiares de la pequeña, junto a la Fundación Seur, consiguieron reunir 135.000 euros gracias a las 450 toneladas de tapones recogidos por personas anónimas de toda España a lo largo de un año.

La Fundación Seur se suma a este tipo de iniciativa solidaria en el año 2011 con su programa permanente 'Tapones para una nueva vida'. Hasta la fecha ha ayudado a un total de 33 niños facilitando el transporte gratuito de la mercancía hasta la planta recicladora de Ibi que adquiere los tapones. La recogida se realiza en cualquier punto del territorio nacional -incluidas las islas- así como en Portugal y Andorra.

Numerosos colegios y centros se suman a la iniciativa solidaria

Barrios como San Blas, en Alicante, también se han apuntado a la recogida de tapones para apoyar a algún vecino sin recursos y con problemas médicos

✪ **L. TORRENT**

ALICANTE. Seur no es la única entidad que contribuye a mantener vivo el espíritu de esta cadena ciudadana de solidaridad. La empresa de mensajería Halcourier, por ejemplo, se hizo cargo el mes pasado del transporte hasta la planta de Ibi de cuatro toneladas de tapones que habían sido recogidos en un gimnasio de la ciudad de Alicante. El destinatario de la ayuda fue un niño de tres años de edad llamado Marc, afectado por una grave enfermedad denominada síndrome de West.

En estos momentos se están llevando a cabo en toda la provincia de Alicante numerosas campañas de recogida de tapones en comercios, parroquias y centros educativos destinados a niños con problemas de salud. Sólo en la capital, el colegio concertado Aire Libre, por ejemplo,

contribuyó a la campaña de ayuda a Aitana y ha estado recogiendo tapones desde principio de curso para otro niño de Villajoyosa llamado Joan. Asimismo, el colegio público Joaquín Sorolla ha hecho, a iniciativa de los propios alumnos, varios mercadillos en los que intercambiaban juguetes usados por tapones como una manera de estimular la recogida entre la comunidad escolar.

Más allá de los colegios, el perfil de los recolectores de tapones es muy diverso. El centro ocupacional Terramar, de la Asociación pro Disca-

pacitados Psíquicos de Alicante (APSA), también se sumó hace seis meses a esta iniciativa a sugerencia de una de las usuarias. «La idea de apuntarnos a la recogida de tapones surgió de ellos mismos y son muy participativos. Todos los días nos traen alguna bolsita y llevamos ya casi 700 kilos», afirma Fina, encargada de uno de los talleres de Terramar.

Las colectas se suceden casi en cualquier punto de la ciudad. El barrio alicantino de San Blas se volcó hace unos meses con una familia cuya hija, de 20 años, ha quedado en estado vegetativo tras someterse a una operación quirúrgica menor. Sus padres quieren hacerle unas pruebas en Navarra que determinarían si es posible algún grado de recuperación. Según Charo, vecina del barrio y colaboradora en esta campaña de recogida, las pruebas tienen un coste de 5.000 euros mensuales durante un periodo mínimo de tres meses. Esta vecina asegura que San Blas es un barrio muy activo en este tipo de acciones y, de hecho, los vecinos están recogiendo tapones para varios niños con problemas y también para comprar sillas de ruedas a ancianos sin recursos económicos y con escasa movilidad.



Cajas y bolsas de tapones. ✪ **A. D.**